

# EL ARTESANO.

ÓRGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACIÓN LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS. EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SÍMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACIÓN Y NUESTRA ESPERANZA.  
 "PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES."  
 AMAMOS TANTO Á LA CLASE OBRERA, QUE Á ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN Y CARIÑO.

Redactor, Editor y Administrador, <b>MENARDO REYES.</b>	<b>CONTENIDO</b> Ciencias, Letras, Industrias, Artes, Noticias, Variedades y Avisos	Oficina: número 21, N. CALLE DE LA MERCED.
--	---	---

## EL ARTESANO.

### EL AHORRO.

El hombre tiene un fin que debe cumplir, una misión que debe llenar en la esfera de su actividad y una constitución apropiada para realizar aquél y alcanzar ésta, mediante el ejercicio de sus facultades y sirviéndose de todos aquellos elementos que la naturaleza pone á su disposición.

Su inteligencia le hace capaz de comprenderlo, su sensibilidad le sirve de aliado para proseguirlo sin descanso y su voluntad determinada en el sentido que su razón le indica, concurren simultáneamente á su desarrollo y desenvolvimiento, en la esfera augusta del trabajo, virtud sublime y condición indispensable para el progreso y bienestar del hombre y de la sociedad.

No le es dado, pues, seguir la ruta que su capricho le señale; debe seguir el derrotero que su razón le traza para llegar al término de la jornada con la conciencia tranquila y con la satisfacción de haber cumplido con el deber que la Providencia le prescribe.

Mas para realizar esa noble aspiración, para llenar esa misión, para hacer expedito ese sendero que conduce á la mansión del bien y de la verdad, es necesario que la perseverancia, actividad y economía concurren á la formación de ese bello ideal que se llama el trabajo. No de otro modo se disfruta de las comodidades que la vida ofrece, no de otro modo se adquieren los medios necesarios á la subsistencia y bienestar del hombre; sólo así se ahuyenta el fastidio consiguiente á la osiosidad que tantos males acarrea; sólo así desaparece lo efímero de los goces que la vida holgazana ocasiona; sólo así, en fin, se adquiere esa nobleza de espíritu que hace de él el ser más noble y digno de la naturaleza.

El trabajo dignifica, ennoblece, recrea, da vida y desarrollo á la inteligencia, fuerza y energía á la voluntad, dignidad y entereza al sér moral para sobreponerse á las vicisitudes de la vida, á las dificultades que á cada paso en la vida se presentan.

El hombre poco habituado á los deleites y fruiciones que el estudio y el trabajo proporcionan, fácilmente es arrastrado por el torbellino del mundo, cuyo poder atractivo es para él irresistible; su hori-

zonte es limitado, sus aspiraciones pequeñas, la esfera de su acción queda reducida á un pequeño círculo del cual sale muy pronto para caer en el abismo del vicio.

El agricultor regando la semilla que ha de fructificar dando el ciento por uno; el obrero transformando la materia bruta en objeto de utilidad; el comerciante poniéndolas en movimiento por medio del cambio; el sabio descubriendo las leyes de la naturaleza para hacer más fácil y expedito el camino de la actividad humana; todos trabajan de consuno, todos contribuyen, cada uno en la órbita de sus facultades, al progreso y perfeccionamiento del hombre y de la sociedad.

Mas si el producto del trabajo no se distribuye de una manera correcta, los bienes así adquiridos se van por el camino del vicio; si el ahorro que construye mañana el báculo de la vejez, el sostén de la decrepitud, anda por un lugar apartado del trabajo, de qué servirá éste? Qué habremos alcanzado si la economía es letra muerta en nuestro modo de ser? Nada, lo que entrará por un lado saldrá por otro; el producto de nuestros afanes y fatigas sería nulo sin un buen método de distribución que satisfaga nuestras necesidades, primero las indispensables, luego las secundarias y por último las de menor cuantía dedicadas al adorno de nuestra persona, al paseo y diversiones, necesarias también, después de un trabajo regular y activo, al esparcimiento de nuestras facultades intelectuales y morales.

Así, pues, valientes obreros del progreso, trabajad mucho, haced muchas economías, id acumulando fondos para que la vejez no os sorprenda sin recursos, para que vuestros hijos tengan así un porvenir que vosotros estáis en el deber de asegurarles, y acordaos siempre, que sólo el trabajo, la actividad, perseverancia y economía os harán felices á vosotros, á vuestra familia y á nuestra patria.

### Impresiones de una época de exámenes.

Llega el 15 de noviembre y con él un fortísimo trabajo para el maestro; el maestro que se lanza al mundo de la desdicha por el deseo de filantropía más bien que por la idea de lucro; miserable egoísmo ó pasión mezquina, como llamarse quiera, nacida con la sociedad y condición casi indispensable de la humanidad mientras se arrastra por esta miserable esfera terrenal y transitoria, tan ruin como baja y tan corrompida cuan-

to adelanta el siglo; siglo que á muchos ó á todos place llamar de luz y que yo llamaré de corrupción y cieno; siglo en que todo, desde el real alcázar hasta la humilde cabaña, sólo sabe respirar maldad; en que todo tiene cierto lustre metálico, lustre que mejor hubiera estado mas allá del límite de lo desconocido, que entre lo que se llama sociedad.

Todo respira orgía, placer y encanto; todo bullicio y animación. En medio de tan simpático y vivo cuadro véese un sér en cuyo rostro se dibuja la huella del sufrimiento; no obstante hay algo grande en aquel pecho; acompaña á la huella del sufrimiento una aureola de satisfacción, resuenan en el interior de aquel pecho á todo dispuesto, más palabras dulces, más que la miel, dicen, deber cumplido. Este es el maestro, batallador impertérrito contra las tinieblas. Pero no era este mi objeto, que tiempo me queda para implorar algo para estos mis compañeros, que implorando para ellos, para mí también imploro.

Llega el 15 de noviembre, repito, día en el que se publica en la *Gaceta Oficial* el cuadro, ó más bien, los días destinados para el examen de cada escuela. El señor Director que acaba de leerla, llega á la puerta del aula que ocupa el grado H.

Tan pronto como los alumnos le ven, pónense en pie más derechos que un huso y más formales que una estatua, y después de mandarles que se sienten, se dirige á la mesa del maestro, que es excusado decir que se adelanta á recibirle; recibo que no tiene lugar porque la cortesía del Director le obliga á conservar su asiento. Crúzanse entre Director y maestro algunas palabras en baja voz, y el primero volviéndose á los alumnos que han aguzado el oído mas de lo necesario para oír algo, les dice: empezaremos los trabajos para los exámenes; yo espero que ustedes se conducirán mejor que nunca; que harán un esfuerzo por secundar los deseos de su maestro, y dirigiéndose á éste, dice: usted los enviará á mi oficina para darles papel, á los pobres, se entiende; palabras estas de pobre y rico que no deberían existir en la escuela, y que maldito favor hacen al principio de igualdad tan preconizado por todos los repúblicos, como poco cumplido por ninguno de ellos, á pesar de estar en todo su vigor la forma republicana.

"Dichosa edad y siglos dichosos, dice Cervantes, aquellos á quienes los antiguos pusieron nombre de dorados y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aque-

lla venturosa sin fatiga alguna, sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras: tuyo y mío. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes: á nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonados frutos." Y ya que no están así pendientes los útiles, ya que para adquirirlos es menester á los menesterosos aligerar el bolsillo de la más liviana de las cargas, debieran los gobiernos no permitir que ningún niño llevase útiles, ora fuera más rico que Rotschild, ora más pobre que la pobreza misma. Niños hemos visto, y no uno sólo, que á pesar de su mucha aplicación y deseos de trabajar prefieren dejar de hacer un trabajo en la asignatura que más les gusta, por no ir á pedir con que, y otros, que no estando calificados en la lista de los menesterosos, no porque no lo hayan menester, y si tal vez por punto de familia; punto que sin ser de media reside en la sociedad donde por desgracia abundan tanto los pobres de levita, como vulgarmente suele decirse, prefieren ellos dejar de asistir cuatro ó cinco días á la escuela por falta de algo.

¡Ojalá que los Gobiernos tomasen en consideración mis sencillas apuntaciones, que siendo más en este momento son el reflejo fiel de la opinión de muchos, y tuvieran á bien hacer eliminar de sus libros aquellas palabras de niños que carecen de útiles!

Ahora bien, hechas aunque á la ligera algunos apuntamientos sobre que los gobiernos debieran dar útiles á todos sin distinción de persona, vuelvo á reanudar la descripción de mis impresiones.

Apenas parte el Director cuando los alumnos del grado H., ávidos de más noticias y deseosos de mas extensivos datos, empiezan por dirigir tantas y tan variadas preguntas á su Maestro, que si mil lenguas tuviera, habría de emplearlas en dar solución á tantas exigencias, que si bien placen, abruman, viniendo aquí de molde aquel refrán de mi país, que dice: "Lo poco agrada, y lo mucho enfada." Uno pregunta si los trabajos han de ser hechos en medio pliego, como el año pasado; otro si en pliego entero como en el Liceo; quien si hay premios; quien si consisten en libros ú otras cosas: otros si se adjudican por los trabajos escritos ó por los orales; y tantas otras preguntillas, que sería prolijo enumerar por ser de todos conocidas y de ninguna utilidad práctica.

Tal vez no sea cierto lo que voy á exponer; pero yo acaricio la idea que en los 15 ó 20 días que duran estos ejercicios, adelantan los niños el doble de lo que han adelantado en todo el año y si no adquieren nuevos conocimientos por lo menos perfeccionan los ya adquiridos; que más vale poco con perfección que mucho superficialmente, como creen algunos.

El maestro á quien no basta toda su elocuencia didáctica y muchas amonestaciones, empieza como á amostazarse y procura á todo trance mantener el orden que parece muy resentido, ora agitando la campanilla, ora dando golpecitos con una regla.

En un santiamén recorre á Santos, Avendaño, Carderera, Baldwin y todos los pedagogos de nota en la parte que trata de disciplina; pero ella que parece no estar allí, ó que si está se encuentra muy disfrazada, no oye ni á Santos, ni á Baldwin, ni al medio que es el maestro. Aquella es una manifestación nacida de lo más profundo de aquellas pequeñas almas; porque pequeñas

son las almas si poca ilustración encierran, y grandes, si mucha.

Los medios justifican los fines dice para su capote el maestro, empleémoslos. Usted Manuel, póngase de pie: usted también Ricardo. Le voy á detener hasta las cuatro, Rafael. Con escarmientos tantos reina el silencio, no obstante hay alguno que no escarmienta en cabeza ajena, lo hace poner de pie y con esto el orden ha vuelto á su quicio, al que seguramente no hubiera vuelto tan pronto, dejándole tomar cuerpo.

Ahora, Antonio, véte á la Dirección y pide diez pliegos de papel blanco—¿voy yo?—Voy yo?—exclaman ocho ó diez vocecillas en coro y como movidas por un resorte. Tú, Pedro, trae el cartel de las figuras y ponlo allí. Ah! no alcanzas, yo lo pondré—Se lo pongo? Se le pongo? dicen las mismas vocecitas.—No, y si ustedes insisten en hablar les privaré de recreo.

Bien, Ricardo, dale un pliego á Jorge, otro á Manuel, otro para tí, uno para Juan, dale á Pepe, á José y á Jesús. . . . Ahora siéntense ustedes los que están de pie y fíjense todos como parto este pliego para que hagan lo mismo con el de ustedes. ¿Usted me da permiso para ir á comprar papel en casa de Montero?—Vete—Y á mí—Y yo—Y á mí también, dicen unos cuantos más.—Mira Alberto, toma el dinero que te darán estos niños, y tráelos lo que te encarguen. Se me dañó el trabajo, dice Ricardo. Pues procura que no te se dañe otra vez y toma para que lo rehagas.

El maestro que no deja pasar punto desapercibido dice: Mira Ricardo, y á propósito de rehacer ¿podrás tú decirme qué parte de la oración es?—Un verbo—¿Es simple ó compuesto?—Compuesto.—Usted Juan que ha estado muy atento, otro verbo compuesto. ¿Con qué sombrerito eh! Bonito (dice otro por lo bajo con sorna) Está bien así, dice uno. Sí,—Y así?—Y así,—Sí, si están bien.

Momentos hay en que el maestro ve un Murillo en el que dibuja y un Cervantes en el que dijo que rehacer era un verbo, y de ilusión en ilusión, unas veces viendo Murillitos y otras Cervantitos termina el día, quedando el maestro con un poco de dolor de cabeza y ganas de bostezar, sin tener sueño.

Séanos permitido por un momento pararnos en el umbral de la puerta única para ver desfilar ese pequeño regimiento, del cual en no lejano día han de salir los que gobiernan, y los que estando más adelante en las regiones oficiales se han de olvidar de quien hizo su engrandecimiento. Ni siquiera el agradecimiento queda para quien se desvela por la educación de la juventud. ¡Maldita condición humana!

Una vez desfilados y perdidos de vista, réstanos para bosquejar por completo este cuadro, ocuparnos de los maestros que en un salón cualquiera se reúnen para hablar del progreso de sus alumnos. . . . Oigamos: ¿y cómo van esos trabajos don P.—Pues ya hice el trabajo de geometría. Pues yo, dice otro, apenas he empezado el de geografía, y para ello muy mal; pero espero que quedarán bien en castellano y cada cual va comentando á su modo y manera el progreso de los suyos.

Bosquejado está, sino de una manera clara, por lo menos algo inteligible el animado cuadro que presenta el interior de una escuela en víspera de examen, ¿qué nos falta? Fáltanos el hogar doméstico á donde si bien es verdad que no podemos penetrar sin que el allanamiento de morada sea un hecho, enviaremos el espíritu que cometa este delito. Iremos á la casa de Ramón, éste ape-

nas entra cuando dice á su mamá lo siguiente: El día siete del mes entrante serán los exámenes, y yo quiero que usted me compre un vestido.—Tengo para mí, dice la madre, que tu papá está muy pobre. El niño llora y rabia; aquellas pequeñas gotas, que siendo no más que humor lacrimal parecen á la madre perlas de Ceilán, la conmueven y ponen á punto de asociarse á su hijo en la tarea del llanto. Todo en la vida tiene un significado y las lágrimas lo tienen distinto. Las lágrimas en los ojos del niño son expresión fiel del dolor; en los de la mujer, dolor, despecho ó hipocresía; en el hombre, cólera, deseos de venganza y á veces también dolor; pero cuando tal denota, es él producido por una fuerte afección del espíritu. El hombre cuando llora es una fiera; cuando la mujer, una red de pescar incautos y cuando el niño, un corderillo que en el matadero opone por única resistencia las lágrimas.

(Continuará.)

## El Obrero y su porvenir.

En el momento actual del siglo el trabajo es el único elemento que forma y sublima á hombres y naciones. La civilización no le da asiento al perezoso ni al que estorba la marcha activa de los pueblos. Trabajar es buscar á un mismo tiempo riqueza y engrandecimiento. El obrero es la palanca poderosa de la sociedad. Para mí tan obrero es el hombre que arranca á fuerza de constancia el fruto á las entrañas de la tierra como el que piensa y analiza el medio de estirpar los vicios sociales ó de sorprender nuevos secretos á la Naturaleza. Obreros son el sabio y el artesano.

Edison descubriendo las leyes de la electricidad y aplicando los resultados de su estudio á las necesidades de la sociedad es obrero poderoso.

Pasteur estudiando la rabia ó descubriendo el método curativo de la fiebre es obrero sublime.

Emilio Zolá observando los defectos sociales y castigando á los viciosos con el látigo de su pluma es obrero grandioso.

Mas, el hombre que empapada en sudor la frente, al calor del sol ó á la intemperie de la noche, trabaja una obra, por modesta que parezca, es grande, soldado valeroso de la sociedad, caballero también de la civilización. Un carpintero colocando la armazón de una casa ó un herrero construyendo las piezas de una máquina son también poderosos, á veces sublimes. Todo depende de las circunstancias en que la mano inmensa de la Naturaleza coloque á los hombres. El talento no es propiedad únicamente de los sabios. Llévale también en su cerebro el simple jornalero. Sus obras dan la medida de su valor.

Pero dejando á un lado estas cuestiones que por sabidas son ya vulgares, veamos las condiciones del obrero propiamente dicho de Costa Rica. Pensar en la suerte que corre el obrero del día es pensar nada menos en la parte más importante de la Nación. El obrero costarricense es trabajador infatigable, laborioso hasta el exceso y honrado irreprochable. De año en año el trabajo del obrero nacional es más artístico, de mejor gusto. Sus obras llegan muchas veces á competir en delicadeza con las del extranjero. Las tres cuartas partes de la Nación se componen de obreros. Las esperanzas de

grandeza y enriquecimiento del país están en sus manos. De modo, pues, que la habilidad del estadista como del sabio ha de consistir precisamente en buscar los medios propios para transformar el círculo obrero. En mi sentir, hace despertar de tal modo por medio de la educación, que llegue á ser á la vez círculo de trabajo y de cultura.

Si en épocas pasadas una parte de la sociedad se apropiaba la ciencia y las bellas artes, hoy se debe tratar hasta el último detalle, de que sean bienes comunes, que, sin distinción posible, nivelen á todos los hombres y á todos los pueblos de la tierra. Hacer brotar del fondo del cerebro del artesano la luz que encierra y esparcirla á torrentes, si se puede, es obra que corresponde al maestro de escuela, al profesor y al periodista. El obrero debe ser también instruído; capaz de alegar sus derechos y hacer valer en el mercado social sus productos y sus esfuerzos cooperativos. La ciencia le hará ocupar dignamente su puesto. Es preciso que adquiera conciencia clara de su valor en la sociedad democrática.

La inteligencia, donde quiera que se halle, debe buscar la sociedad y trabajar por su mejoramiento. El día en que el Gobierno nacional haya llevado hasta el más apartado y oscuro rincón del país los beneficios de la enseñanza, habrá cumplido por completo su deber. En la actualidad la instrucción se encuentra muy esparcida, si se atiende á épocas anteriores en que sólo la ignorancia extendía por todas partes sus negras alas; pero si se observa que no son suficientes unas cuantas nociones científicas para formar hombres útiles, ciudadanos, ~~falta mucho que hacer~~ grande es entonces, relativamente al movimiento rápido y civilizador de los pueblos contemporáneos, el atraso intelectual en que parece hallarse la sociedad. El obrero no es todavía lo que debe ser. El no tiene la culpa. El obrero que camina todos los días hacia el trabajo es feliz ó desgraciado; á veces rico, á veces muy pobre, lo reducen hoy las circunstancias sociales á vivir sólo pensando en las necesidades materiales, sin acordarse gran cosa en desarrollar su inteligencia, en llevar la vida del siglo, más luz que tinieblas.

El Gobierno debe pensar cuanto antes en establecer la Escuela de Artes y Oficios. En efecto, el trabajo, una vez fundada dicha Escuela, hará verdaderos progresos. El obrero sufrirá una transformación rápida y saludable: será también artista. El proyecto de Escuela de Artes y Oficios del Licenciado don Pedro Pérez Zeledón no necesita recomendaciones: el Gobierno lo tiene á la vista.

Todo lo que se haga en favor del obrero debe considerarse también extensivo á la obrera, principalmente hoy que la mujer comienza á tener abiertas las puertas de la civilización. Sería injusto no hacer esfuerzos en provecho de la obrera; todo trabajo que se llevara á cabo sin hacerla participar de sus beneficios sería incompleto. Ella transformada, educada en la escuela y en el taller, puede cambiar la suerte de su familia. El porvenir de la familia del obrero debe preocupar seriamente al legislador costarricense.

La Escuela de Artes y Oficios llenaría un inmenso vacío que se nota en la sociedad. El obrero en la actualidad apenas goza de los beneficios que brinda la instrucción pública. Sus hijos apenas con grandes dificultades aprenden en las escuelas

primarias á leer, escribir y contar. Son muy pocos los que pueden pasar de las aulas de la escuela á las del colegio de segunda enseñanza. Los que pasan de ahí á las escuelas profesionales son contados. En mi sentir se debe trabajar por que los hijos de los obreros gocen de las ventajas que proporcionan los colegios y las escuelas profesionales. La familia del obrero debe ser la primera que esté interesada en ese sentido. Sólo la civilización puede mejorar la suerte de los pueblos; aquí, en Costa Rica, es preciso instruir con seriedad y generosamente á los hijos del trabajo honrado, para poder alcanzar en el concierto de las naciones modernas hermoso puesto.

(Continuará).

GUILLERMO OBANDO.

San José, enero de 1890.

## CABOS SUELTOS

### Crónica.

Para mejor conocimiento de las personas que deben pagar impuesto á la Municipalidad de este cantón, publicamos en seguida un acuerdo dictado por aquel Cuerpo.

Dice así:

"Con la mira de facilitar el cobro de los impuestos municipales por un medio menos dispendioso y expuesto á frecuentes demoras y que al mismo tiempo garantice la puntual recaudación de los impuestos, se acuerda: I.—Establecer para lo sucesivo como regla de recaudación, que toda persona que deba pagar derechos municipales está en la obligación de pagar á la vez en la Tesorería de este Municipio la totalidad del valor de los que según la tarifa vigente le correspondan por patentes, derechos de agua, alumbrado, riego etc., y que sin esta condición no tendrá derecho á que se le dé el recibo correspondiente. II.—Prevenir al Tesorero que la leyenda del recibo que extienda á favor de los individuos que paguen derechos municipales debe expresarse en globo la cantidad que hayan satisfecho por razón de los mismos y especificar al mismo tiempo el detalle del valor que á cada uno de dichos impuestos corresponda á fin de que las oficinas de contabilidad puedan siempre obtener los datos que necesitan para la cuenta respectiva. III.—Autorizar al señor Gobernador de esta provincia, para mandar imprimir por cuenta del Tesoro Municipal libros talonarios de recibos en la forma establecida en el párrafo anterior y señalar para poner en planta el nuevo sistema de recaudación el día primero de abril del presente año.—Comuníquese al Tesorero

### MORALEJA.

Amargamente se quejaba un gato,  
Que padecía tisis, sarna y flato;  
Y un ratón que sus quejas escuchaba,  
Le dijo que sin causa se quejaba:  
Y en el refrán se funda  
Que dice que no daña lo que abunda.

EXCITAMOS á los señores socios de la "Sociedad de Artesanos," á que sean más puntuales en la asistencia á las sesiones y á pagar las cuotas oportunamente. De lo contrario, se les pueden aplicar las penas que señalan los artículos 42, Parte segunda, y 48 de los Estatutos.

Así, pues, amigos, más dedicación al cumplimiento de sus deberes y obligaciones, y por vía de recuerdo publicamos el artículo 48 que dice así:

"Art. 48.—Los socios que atrasen el pago de una á nueve cuotas mensuales no pagarán ni estarán obligados á pagar multas por ese motivo. Mas si atrasaren diez ó más cuotas perderán totalmente su capital, que se imputará, desde que se pronuncie el fallo por el Directorio, á la cuenta "Rentas de la Sociedad." Sin embargo,

el penado podrá redimir su haber solicitando gracia, previo el pago de las mensualidades atrasadas, y un veinticinco por ciento más de recargo, por vía de multa. La reincidencia es imperdonable. En todo caso y de conformidad con el artículo 42, inciso 2º, habrá de darse audiencia al interesado."

TOMAMOS de *Las Novedades de Nueva York*, lo siguiente:

"El entenido Delegado del Salvador en la conferencia internacional americana, Doctor don Jacinto Castellanos, ha puesto el dedo en la llaga cuando dijo al *New York Commercial Bulletin*: "Si me preguntáis porqué no usamos más artículos procedentes de los Estados Unidos, responderé que podemos comprarlos más baratos en otros países. La demanda de mi patria consta principalmente de telas y maquinaria. Las primeras las importamos de Europa, porque nos las dan más baratas, y mucho me temo que también importamos la maquinaria de Europa. En igualdad de circunstancias, no hay duda de que nuestro pueblo preferiría la maquinaria norteamericana." "Y más adelante añade: "Los comerciantes norteamericanos no nos conceden créditos á largos plazos como los de Europa. Además, nos cobran un interés exorbitante; tanto es así que los de San Francisco nos exigen un diez por ciento mensual, cuando nosotros estamos acostumbrados á que nos cobren los europeos solamente de 6 á 9 por ciento al año. No existe un sistema de cambios satisfactorio con los Estados Unidos, y nos vemos en la precisión de pagar de 32 á 38 por ciento al comprar letras para hacer negocios con los Estados Unidos. En resolución: los Europeos brindan á Hispano América toda clase de facilidades: los yankees ninguna."

Han regresado de Europa nuestros apreciables amigos, don Buenaventura Corrales y don Octavio Béeche. ¡Que el viaje les haya sido bastante provechoso son nuestros deseos al saludarlos.

A LOS señores suscritores que no hayan recibido alguno de los primeros tres números que se han publicado de "El Artesano," les rogamos que interpongan sus reclamos, pues estamos atentos á complacerlos en todo y por todo.

EN ESTA Redacción se vende una brújula de agrimensor, fábrica francesa, muy fina. También vendemos el magnífico diccionario inglés por *Noah Webster LL. D.*, edición de 1881. Todo muy barato.

LA REDACCIÓN ha tenido el honor y el placer de obsequiar á algunas de sus simpáticas lectoras, distinguidas amantes de la instrucción, muchas de ellas dedicadas al magisterio, con nuestra modesta hoja. Publicaremos con mucho gusto las crónicas que nos han ofrecido enviar, aunque fuesen los *crónicas* de sus amores.

Señor don Isidoro Ramírez.

Sírvase significar al amigo Herrera P. que le estamos muy agradecidos por su trabajo y buena elección. Respecto á lo que usted nos encarga, pronto tendremos el gusto de complacerlo. Todo recibido.

ECOS DE LA PRENSA. Hemos visto el número 1º, serie I, de *El Artesano*, órgano de la simpática sociedad del gremio y celebramos que el Gobierno haya dado á esa publicación el apoyo que merece.

Saludamos atentamente al colega.

("La Prensa Libre")

"EL ARTESANO." Con el nuevo año ha reaparecido este apreciable colega, hoy á cargo de nuestro amigo don Menardo Reyes, como Redactor, Editor y Administrador. Lo saludamos con afecto.

("El Eco Católico")

SEA BIEN VENIDO! Ha visitado nuestra mesa de redacción el número 1º del interesante colega "El Artesano," órgano del gremio respectivo constituido en sociedad.

Le deseamos larga y próspera vida, y correspondemos su atento saludo.

("El Republicano.")

NUESTROS buenos colegas "El Demócrata," "El Republicano" y "El Artesano," que habían dejado de ver la luz pública por algunos días, han aparecido nuevamente. A todos les deseamos larga vida y que las doctrinas que sustentan, fecundas en principios liberales, puedan hacer numerosas conquistas en el terreno de la inteligencia.

Esos son nuestros deseos y no dudamos que se verán colmados, pues al frente de estas publicaciones se hallan personas de talento y de muy sanas intenciones.

("La Idea.")

A NUESTRO estimado amigo, el señor Licenciado don José A. Castro. Inmediatamente despachamos su asunto en el Juzgado de lo Contencioso-administrativo.

A NUESTRO querido colega "El Demócrata," le auguramos larga existencia y muchos lectores.

PRONTO nuestro buen amigo, el aprovechado é inteligente joven, Licenciado don Cipriano Soto, se unirá en los dulces lazos de Himeneo con la muy apreciable señorita Julia Zavaleta. ¡Que la felicidad y la dicha siempre reinen en el nuevo hogar!

Particularmente agradecemos á la señora doña María Brenes de Zavaleta su fina y atenta esquila.

COBRO. Debido á la exhaustez de fondos, pronto ajustaremos cuentas con los señores suscritores, encareciéndoles el pago.

A don L. C. A., avisamos que se sirva pasar á nuestra oficina á recoger los planos y el informe referente á su terreno. Todo está despachado desde el día 18 de setiembre próximo pasado.

RECORDAMOS al amigo Montenegro el encargo que le hicimos en el Hotel Sacripanti.

SUPPLICAMOS á los señores Administradores de Correos que, se sirvan sellar los paquetes de periódicos pues hay algunos agentes que nos han hecho remesas sin que conozcamos su procedencia. No sólo pueden anotar la fecha de remisión y el número de ejemplares; sino también firmar en las fajillas (Véase la Guía Postal de 2 de julio de 1887.)

LOS AGENTES tendrán por honorario el 20 0/0 sobre el valor de las suscripciones que coloquen, la de ellos será gratuita, y además tienen derecho á que se les publiquen sus correspondencias y avisos.

EL PORVENIR está de plácemes: el ilustrado Doctor don Federico Pizarro hizo su recepción el 18 de los corrientes; socios como él honran mucho á la Sociedad. En el próximo número publicaremos un trabajo del señor Pizarro, y desde luego le damos las gracias por su bondad.

TAMBIEN nos es grato manifestar á los señores Redactores de los periódicos que nos han saludado con palabras tan benévolas, nuestros agradecimientos por el estímulo que hemos recibido para continuar en tan penosa tarea.

NUEVO CANJE.—"La Imaginación," órgano de la Sociedad "Hijos del Pueblo" de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), nos ha honrado con su visita. Periódico liberal, trata hoy en su propaganda de derribar el poder absoluto que rige los destinos de aquella importante Nación. Al saludarlo atentamente, corresponderemos con gusto al canje.

NUESTROS buenos amigos Obando y Bello, colaboran con dos trabajos que publicamos: Obando describe á grandes rasgos el porvenir del obrero honrado en Costa Rica y el señor Bello trata una cuestión, que por su índole bastante original, es casi nueva entre nosotros. Gracias, muchas gracias, apreciables consocios.

A los señores corresponsales de Liberia y Atenas, anunciamos que en el próximo número insertaremos sus correspondencias. Por ahora no queda lugar.

LA SOCIEDAD de auxilio mútuo italiana se reunió el domingo 19 del mes en curso en el salón del señor Richmond y nombró la Directiva, saliendo electo para Presidente el señor Invernizio. Estuvo muy acalorada la discusión antes de procederse á votar.

HA LLEGADO á nuestra Redacción una obra en francés editada en París, titulada: "COSTA RICA Y SU PORVENIR," escrita por el Licenciado don Paul Biolley, profesor del Liceo de esta capital y miembro correspondiente de varias sociedades científicas europeas. Dicha obra consta de 198 páginas. Está magníficamente impresa y acompañada de un mapa de Costa Rica dibujado por el Licenciado Geómetra don Faustino Montesdeoca.

Está dividida en cinco capítulos que tratan sucesivamente Del País,—De los Habitantes,—Terrenos y cultivos,—Industrias,—Comercio y Hacienda y—El Porvenir.

Agradecemos al autor el envío de tan interesante obra, y lo felicitamos sinceramente por el interés que muestra por el progreso de nuestra Patria.

A NUESTROS agentes suplicamos se sirvan devolvernos los ejemplares que consideren inútiles á la demanda, pues así, podemos calcular el aumento ó disminución del tiraje.

También les rogamos acepten por ahora el cargo de corresponsales, ya que son tan bondadosos.

## AVISOS.

Menardo Reyes,

Agrimensor

Calle de la Merced, N.º 21, Norte.

Ferrocarril Continental.

FRANCISCO REYES, tiene el placer de anunciar al público que, habiendo comprado la tienda que era de don José Antonio Arguedas, [Mercado, pieza número 40, cerca de la pulpería de don Paulino Ardón], ofrece en venta buenos géneros de vestir, ropa hecha para mujeres y hombres, cobijos, toallas de lino y de lienzo etc.

Precios módicos, pero al contado  
La persona que compre de \$ 2-00 para arriba recibirá en odsequio un ejemplar de "El Artesano," que se publica los sábados.

Poder General,

He conferido desde el 24 del corriente, al señor don BERNABÉ CASTRO.

San José, diciembre 31 de 1889.

J. ALFARO F.

AVISO.

CARNESTOLENTAS.

Se han perdido de mi casa de habitación, una cadena de oro con dos pejes en los extremos y en el centro un corazón, con estas iniciales C. R. G., un collar con esmeraldas, un anillo y un prendedor.

Daré una buena gratificación al que me las presente.

San José, enero 19 de 1890.

CERFERINA R. DE GARCÍA.

## AVISO.

Don Manuel Esquivel tiene el gusto de anunciar al público, que ha establecido una buena caballeriza en la calle de la Uruca, Sur. 150 varas al S. O. del Mercado.

Cuenta con magníficas bestias, ya sean para viajes largos ó para pasear.

San José, enero 16 de 1890.

Nuestro buen amigo el señor don Enrique Roig, honrado artesano, también anuncia que ha recibido magníficas maderas de construcción y ofrece ataúdes á precios bastante módicos, calle de la Universidad, 150 varas al Oeste del Palacio de Justicia.

San José, enero 16 de 1890.

Wedel & Veiga.

Lavatorios, calzado fresco, juguetes, papel de entapizar, abrigos para señoras.

BIBLIOTECA

DE

G. Richmond.

A todas las personas que tengan libros de esta biblioteca desde el mes de setiembre de 1888 hasta el último de noviembre del corriente año, se avisa se sirvan devolverlos á la mayor brevedad posible, y á aquellos que han comprado obras con el sello de la casa, se sirvan entregarlas y en caso de no hacerlo, me veré obligado á reclamarlos judicialmente.

San José, 22 de diciembre de 1889.

G. RICHMOND.

Farmacia del Mercado.

DEL

Doctor Elias Rojas.

Gran surtido de drogas y medicinas por mayor y al menudeo.

Por cada vapor llegan medicinas de las más acreditadas casas de Europa y Estados Unidos.

Baños Termales. Agua Caliente.

En este importante edificio se encuentra una surtida Cantina y Restaurante. Servicio esmerado. Se suplica á los que deseen visitar este establecimiento nos avisen uno ó dos días antes por medio de tarjeta para evitar atrasos. También se encuentran habitaciones cómodas.

Administrador Propietario,

ABRAHAM CONEJO C.

Agua Caliente, 20 de noviembre de 1889.

Isidro Marín Calderón

ABOGADO Y NOTARIO PÚBLICO.

Despacha en la oficina número 11, calle de la Universidad, al Noroeste del Parque Central, en segunda de la Imprenta de "La Prensa Libre" y frente á la casa de alto de don José Mercedes Rojas.

San José, 13 de noviembre de 1889.

La Edad de Oro.

Revista para niños, preciosa colección de artículos selectos para educar é instruir á la juventud estudiosa que asiste á las escuelas, se publicará en Nueva York y se distribuirá aquí cada mes, en cuadernos de 32 páginas.

Se admiten suscritores por trimestre, semestre y año, á razón de \$ 1-25, \$ 3-50 y \$ 5-00 respectivamente.

Agentes,  
ECHEVERRÍA & CASTRO.

Léase.

La que suscribe avisa á los padres de familia, que se hace cargo de dar lecciones de piano á las señoritas que quieran dedicarse á este aprendizaje, bien en casa de sus padres, ó á domicilio.

Para demás pormenores pueden entenderse con los señores Cardona y Hermano, en el Mercado, ó con

ATILIA LEÓN.

Calle de Chapuí, número 30.

TIPOGRAFÍA NACIONAL.